

Presentación

En 2018, China cumplirá 40 años de un proceso de modernización inédito en la historia de la humanidad. Durante las últimas cuatro décadas, las transformaciones del sistema mundial presentaron dos giros radicales: por una parte, algunos países cambiaron de lugar respecto a su importancia y poder de decisión; por otra parte, varias naciones de Occidente retrocedieron en su posición, como producto de las crisis recurrentes, un relativo estancamiento tecnológico y el empobrecimiento de sus sociedades.

Pero estas circunstancias no son deseables ni favorables para la República Popular China (RPCCh); por el contrario, esta geografía ha tomado conciencia de la necesidad de que el mundo opere con menos altibajos y, especialmente, con mejoras en los ingresos y en la calidad de vida de sus habitantes. En este sentido, la mayor garantía de que el PBI de esta nación se sostenga con un incremento de entre 6 y 7%, radica en un crecimiento sostenido de los demás países.

Durante los viajes realizados en fechas recientes por nuestro Centro a China, esa preocupación ha sido central. En tanto, los encuentros y las pláticas llevadas a cabo en diversos seminarios, foros y demás eventos empresariales y académicos, se han enfocado en un tópico principal: en la actualidad, la mejor noticia gira en torno a la posibilidad de encontrarse con una situación general de progreso y estabilidad política.

Muchas de las especulaciones en torno al magno propósito de “La Franja y la Ruta” (OBOR, por sus siglas en inglés), que suelen omitir este aspecto fundamental, adjudican a esta Iniciativa intereses exclusivamente subalternos; tales como

garantizar la apropiación de las materias primas, la exportación de una capacidad instalada ociosa, el manejo de los recursos financieros y el control político, etcétera.

Frente a este panorama, América Latina (AL) no ha conseguido diseñar estrategias comunes para aprovechar los estímulos derivados de la generación de infraestructura y para evaluar los inconvenientes que pudieran desprenderse de ella.

Mientras la RPCCh asigna a OBOR una importancia mayúscula en su relación con el mundo, en AL se pueden identificar al menos tres grupos de ideas al respecto:

- a) aquellas que ven la Iniciativa como una gran oportunidad para el desarrollo,
- b) las que muestran reticencia respecto a su impacto positivo y negativo, y
- c) quienes consideran el proyecto como desfavorable, según diversos tópicos –por ejemplo, su impacto negativo en términos de generación de empleo, daño ambiental y en cuanto a la transparencia en los procesos licitatorios.

En este marco, se prevé que en los próximos años las negociaciones se realizarán por países, incluyendo algunos proyectos entre naciones limítrofes. Una excepción respecto al aprovechamiento de las oportunidades que presenta OBOR a escala mundial puede ser la Alianza del Pacífico –integrada por Chile, Colombia, México y Perú–, aunque las relaciones económicas de sus cuatro miembros con China se encuentran en situaciones distintas.

Mucho se platica en los foros académicos, empresariales y supranacionales de nuestra región en torno a los beneficios o perjuicios de esta Iniciativa; no obstante, se ha enfatizado muy poco en cuanto al papel de las naciones receptoras, a pesar de que la calidad y la ejecución de las obras dependen especialmente de ellas.

Aquí se destaca la necesidad de incluir de manera más profunda a las pequeñas y medianas empresas (*Pymes*), que realmente no han sido reconocidas como importantes articuladoras sociales y regionales. La mayor parte de la vida económica en nuestras sociedades está vinculada a la evolución de esas unidades productivas y por ello, la calidad de los resultados de la propuesta china dependerá

de la generación de una infraestructura que responda a las necesidades para su evolución; además de otros aspectos vinculados con el desarrollo económico y social, como el fortalecimiento de las políticas nacionales inclusivas en materia de educación, comunicación, digitalización y logística.

En este sentido, se considera de gran valor la propuesta de desarrollar la “Ruta de la Seda Digital”, ya que igualará las condiciones para negociar la oferta y demanda de productos con mayor competitividad. Entretanto, también es necesario el tratamiento interno que permita a las *Pymes* acceder a los medios digitales y a las herramientas informáticas, para modificar la creciente brecha digital que se ha extendido en los últimos años. En tal sentido, el comercio electrónico constituye una gran oportunidad para estas compañías, dado que les permite desempeñar estrategias de negociación directa y ofrece, en un mediano plazo, la expansión de los intercambios transfronterizos.

En este número, *Orientando* presenta artículos complementarios de los temas citados; tal el caso de la comunicación intercultural, la actualización tecnológica, el papel de la literatura en las relaciones internacionales y el creciente protagonismo de Rusia, un país que interactúa cada vez más en la región asiática y que recupera protagonismo en distintos ámbitos.

En primer lugar, se presenta el artículo “El impacto del comercio de productos manufacturados en la actualización tecnológica empresarial”, escrito por Zhong Xiwei y traducido por Lyu Xiaoxiao. Este documento presenta un estudio práctico sobre la cronología de empresas chinas que cotizan en bolsas de comercio de productos manufacturados. Sostiene que el progreso tecnológico es la clave del crecimiento industrial; además, adjudica una singular importancia para los países en vías de desarrollo, a la posibilidad de introducir capitales extranjeros que desarrollen el comercio de productos manufacturados incorporando sus tecnologías y transfiriendo sus potenciales al resto de la economía del país receptor.

La autora evalúa la influencia de este mercado desde el punto de vista de las empresas. De igual forma, analiza los cambios y la situación actual del comercio,

evaluando el desempeño de 40 empresas que cotizan en la bolsa; con este estudio, realiza una reflexión para probar la relación entre la compra-venta de productos manufacturados y la capacidad de innovación técnica. Los resultados de la investigación indican que el tamaño de las empresas, el subsidio del gobierno y la innovación están estrechamente vinculados con la actividad comercial.

Más adelante, Lyu, Xiaoxiao aporta el título “Los textos literarios en las clases de ELE: análisis de manuales de lectura extensiva en las universidades chinas”. Con este documento, *Orientando* continúa con la publicación consecutiva de tres números que comparten las reflexiones de expertos chinos sobre el papel de la literatura en el proceso de enseñanza y aprendizaje, tanto de lengua materna como de la lengua extranjera. La especialista sostiene que:

al hablar del aprendizaje de lenguas extranjeras en China, la literatura ocupa un lugar indispensable en los manuales y materiales de apoyo. Numerosos autores consideran que la literatura es un material auténtico y valioso para trabajar la lengua y la cultura, fomentar el hábito de lectura y desarrollar habilidades analíticas y creativas en los estudiantes.

La literatura, continúa, “es un recurso didáctico cultural y lingüístico en el aula”; en consecuencia, realiza un estudio del *Manual de lectura extensiva en español*, generalmente utilizado en las universidades chinas.

El siguiente apartado corresponde a Nancy Adelina Oros Duarte, en su texto “El rol de la comunicación intercultural en las negociaciones entre México y China”, describe la cercanía entre los países en vías de desarrollo. Considera que: “la comunicación implica impactos interculturales, que vale la pena pulir bajo la tutela de las herramientas lingüísticas y psicológicas que las ciencias sociales ponen a disposición del conocimiento humano”. Ubica una gran arista en este análisis: la comunicación intercultural, derivada de la antropología cultural, que contribuye específicamente al fortalecimiento de percepciones verbales y no verbales, mismas que influyen de manera decisiva en la confianza depositada entre contrapartes.

Por último, José Ernesto Rangel Delgado, en “Rusia: dos herencias”, reflexiona sobre el papel relevante de esa gran nación en la historia del mundo, considerando dos acontecimientos que conmovieron a la humanidad: la Revolución de Octubre y el posterior pasaje de la experiencia soviética hacia la vigencia del Capitalismo, sin el derrame de una sola gota de sangre.

El investigador presenta ambos hitos, transformadores de las relaciones hegemónicas en el mundo. La pertinencia de este tema se acentúa debido a la jerarquía adquirida por Rusia, que, además de su papel protagónico en Europa, en su alianza con China tiene un papel destacado y un fuerte peso económico en el Noreste Asiático.

Por otra parte, la aparición de este número coincide con la primera década de actividad de nuestro Centro de Estudios, diez años donde se han transitado las más diversas experiencias en la búsqueda de fortalecer la relación entre México y China y, más allá de ello, el encuentro entre las civilizaciones de América Latina y las regiones del Este de Asia.

Por tal razón, *Cechiver* conmemora también su incorporación a los Centros de Estudios APEC a través del reconocimiento que obtuvo por parte las autoridades económicas y diplomáticas del país y de sus pares de las universidades que integran el Consorcio Mexicano de Centros de Estudios APEC.

Desde su creación, *Orientando* ha tenido claro su objetivo: incorporar múltiples puntos de vista que reflejen distintas tendencias; pero muy especialmente, la mirada de investigadores chinos poco conocidos en nuestras academias. Ése es uno de los legados de nuestro Centro, que a lo largo de una década ha interactuado con instituciones de nivel superior de aquel país, reflejando los resultados de ese diálogo en cada número de esta publicación.

Aníbal Carlos Zottele

Director